



# Parroquia Solidaria

**Julio César Rioja cmf**

## **PARROQUIA SOLIDARIA**

**1- INTRODUCCION: ES PRECISO SITUARSE.**

Las parroquias llevan un tiempo largo en una situación de encrucijada, quizás hoy ya ni son cuestionadas, sino simplemente van captando en el día a día, una realidad religiosa que cada vez supone más lejanía. Siendo sin embargo, las instituciones eclesiales más cercanas a la gente, están en medio del pueblo, son precisamente por acoger a todos, unas realidades ricas y pobres a la vez. Y no es de extrañar que, por ejemplo, ahora los movimientos tengan más predicamento; no tienen que atender a tantos frentes; algunos incluso especializados solo atienden áreas parciales. En la parroquia, por definición, caben todos, (aunque no todo cabe); en eso consiste su riqueza y su cruz.

En el Congreso promovido por la Conferencia Episcopal Española sobre “ Parroquia Evangelizadora”, celebrado hace más de once años (1988), se nos marcaban unas pautas que, si bien es verdad se han ido haciendo sentir general, no han acabado con la esquizofrenia pastoral entre sacramentalización y evangelización, territorialidad y opción, comunidad e individualismo, corresponsabilidad de los laicos y clericalismo...Pero no es cuestión de detenernos en algo que experimentamos incluso en el estómago. Es verdad que se han abierto innumerables vías positivas, pero el camino es largo. Por otro lado, no pocos sacerdotes y laicos parecen haber desistido ante la realidad difícil de conjugar las líneas pastorales con las peticiones concretas que se les hacen.

Yo diría, sin ánimo de cargar mucho las tintas, que si algo nos falta hoy en las parroquias es creatividad evangelizadora. Quizás los que estamos en ellas, personas normalmente mayores, (el clero cada vez tiene más edad de media y los laicos en demasiadas ocasiones no se renuevan), no podemos hacer muchas florituras. Vivir para adentro, (celebraciones y sacramentos nunca faltan, lo mismo que grupos), parece en ocasiones la única salida, adornada, eso sí, con la idea de crear una Comunidad evangelizadora. Porque si algo tenemos todos claro, es que lo que define a una parroquia es su condición misionera y evangelizadora. Por eso surgen las Misiones Populares Renovadas, la pastoral de alejados, la pastoral familiar, los catecumenados de adultos, la pastoral juvenil..., como prioridades parroquiales.

Va siendo algo común entender que la parroquia no es solo una Comunidad de Comunidades, sino que además tiene que tener una dimensión de apertura, de salida, lo cual no deja de tener su importancia. Hoy toda parroquia que se precie, se organiza normalmente en torno a cuatro dimensiones fundamentales, aunque expresamente no las explicita en forma de Proyecto Pastoral Parroquial, y que suelen coincidir con estas:

**1- La comunión:** que hace referencia a todo lo que crea unidad. Desde las Asambleas Parroquiales, las reuniones por sectores, el Consejo Pastoral Parroquial, la Juna Económica, las relaciones con otras Comunidades religiosas o colegios, los grupos de información, de fiestas o culturales, las reuniones con grupos de otras parroquias: arciprestazgo o Diócesis...

**2- La formación:** es decir todo el proceso de educación en la fe, de catequesis y catecumenado. Que suele empezar con la Primera Comunión y la atención a los padres (Escuelas de Padres), la post-comunión, el Centro Juvenil, la Confirmación, las Comunidades Juveniles, Grupos de Matrimonios, de Catecumenado de Adultos, Grupos de Biblia, Asociaciones y Movimientos, hasta terminar con los Grupos de Mayores o de Vida Ascendente. La creación de todo estos procesos creo que ha sido un logro importante.

**3- La celebración:** la liturgia, la Eucaristía como centro para intentar vivir lo que se celebra y celebrar lo que se vive. Y así surgen los Equipos de Liturgia, de cantos, el coro, los grupos de lectores y acólitos, la oración parroquial, los grupos de limpieza y decoración del templo y sobre todo los grupos de acogida para la preparación de los sacramentos a través de los cursillos pre-bautismales o pre-matrimoniales...

**4- Y el compromiso:** es la explicitación del testimonio, de la caridad y de la justicia. A través de los grupos de Pastoral de la Salud, de Cáritas, de Acción Social, de los grupos misioneros, ONG, PROCLADE, Justicia y Paz y otros proyectos sociales...

No puedo detenerme en cada una de estas dimensiones fundamentales. Por otra parte muchos de vosotros podríais aportar experiencias y realidades muy interesantes a cada una de estas dimensiones. Se me pide que hable solo de una: “la Parroquia solidaria o comprometida”, y a ella voy a ceñirme, después de más o menos situarme ( más menos que más).

Tendremos claro que todas las dimensiones se interfieren, no se dan en estado puro y solo las separamos para entendernos. Una no se da sin las otras; bueno, sí se dan, pero entonces todas quedan cojas. Diríamos que la realidad parroquial se asienta en cuatro patas; si una crece más que la otra, alguna se queda coja, y eso se nota. Tengo para mí que la dimensión del compromiso y la solidaridad, que sería uno de los ejes transversales, como se dice ahora, nos ha crecido poco y es uno de los aspectos que necesita una dedicación más plena.

Es ésta, sin duda, la dimensión más extrovertida de una parroquia, la que refleja nuestra imagen a los que no suelen estar; los pobres y los alejados. De hecho aparece como preferencia entre las cuatro o cinco líneas pastorales que se proponen muestras Diócesis. Hablo de Madrid y Ciudad Real que es lo que más conozco. En el Plan Pastoral para la Archidiócesis de Madrid (1996-1999), de las cuatro propuestas que se seleccionan, dos dicen expresamente: “Vivir las exigencias de la comunión eclesial con los excluidos de los bienes materiales y sociales”. “Y hacer presente en el mundo la verdad, la vida y la fuerza transformadora del Evangelio”. En las Líneas de Acción Pastoral de la Diócesis de Ciudad Real, de las nueve líneas prioritarias de acción que se proponen, cuatro hacen referencia a esta dimensión: “Inculturarse e impregnar la vida pública y privada del Espíritu del Evangelio”. “Vivir el compromiso con la justicia y la solidaridad”. “Hacer una opción decidida por los pobres”. Y “revisar el espíritu misionero y de solidaridad con el Tercer Mundo”. Cada uno puede mirar su propia diócesis.

En las revisiones que se hacen, si bien el tema de la caridad va creciendo, se constata que el tema de la justicia y la paz, la solidaridad y la transformación del mundo, apenas están iniciados y en muchos sitios no se sabe por donde tirar. (He pertenecido al Consejo de Vicaría de Vallecas, un sitio eclesialmente bastante sensibilizado y estas cuestiones eran reiterativas año tras año).

Sin entrar en fundamentaciones teológicas, creo que el ejercicio de la caridad, la opción por los pobres y el trabajo por la justicia, al menos teóricamente, nadie lo niega como constitutivo de nuestra fe cristiana y de cualquier proceso de evangelización. Eucaristía, amor fraterno y atención a los pobres, (recordemos el Jueves Santo o el Corpus), han ido substancialmente unidos en toda la tradición. Se nos está repitiendo hasta la saciedad que hoy se cree más a los testigos que a los maestros y que es en el compromiso, la caridad y la justicia, donde se verifica la Palabra y las palabras de quienes somos Servidores de la Palabra.

Es entonces en el plano de la praxis donde vuelven las esquizofrenias. Mientras que no hay parroquia que no cuente con un grupo de catequesis de Primera Comunión, se pueden contar las parroquias que tienen un grupo de Justicia y Paz. Mientras que en muchas parroquias hay catequistas, monitores, coro, ¿cuántos hay comprometidos en la vida pública: medios de comunicación, partidos, sindicatos, ONG, organizaciones y asociaciones vecinales...?. Y si los hay, ¿tienen cabida en la vida parroquial?, o más bien la parroquia “estima más” a los que trabajan para su propia retro-alimentación. Hay grupos de oración, de Biblia, ¿cuántos grupos hay de lectura creyente de la realidad?. ¿Cuántos proyectos de atención, solos o con otros, para los más marginados: inmigrantes, parados, toxicómanos...?. Hemos de reconocer que algo falla y que en este campo nos falta imaginación; no digo voluntad, sería ya una apreciación moral; lejos de mí vender motos. Pero es, a mi corto entender, aquí y hoy, donde nos la estamos jugando de cara a los alejados y necesitados.

Como veréis, esta presentación pretende ser principalmente práctica; no importa que se note que todo esto parte de una experiencia; cada uno suele pensar desde donde vive. En el campo teórico o teológico tenemos ya muy buenas aportaciones, y a nosotros como Claretianos nos puede servir volver a releer la charla que nos dio el Prefecto General de Apostolado (J.M. Abella) en el anterior Encuentro Interprovincial de Parroquias: “ Parroquias Claretianas en Misión Profética”.

Pero vayamos terminando la introducción. Os presento ahora un proceso para llegar a hacer de la solidaridad y el compromiso una seña de identidad o línea que defina toda la actuación de una Comunidad Parroquial.

## **2- COMENZAR UN PROCESO.**

Una parroquia con un talante solidario no descuida las otras dimensiones. No existen parroquias solidarias, parroquias formativas, parroquias celebrativas o litúrgicas y parroquias muy unidas o comunitarias. De hecho sí existen, pero no deberían existir, la parroquia debe tener las cuatro dimensiones. ¿ Qué sería de una formación o una celebración que no lleva al compromiso social, o de un compromiso social que no crea unidad en la Comunidad...?. La verdad, es que en demasiadas ocasiones esto sucede, pero es por nuestras visiones parciales, por nuestros pecados en general, no porque tenga que ser así.

Por eso un Párroco, un Equipo sacerdotal o un Consejo Pastoral, igual que pone medios para preparar a sus catequistas, tendrá que estar interesado en preparar a todos los que van a participar en la acción social y mentalizar, aquí quizás con mas intensidad, sobre todo esto a la Comunidad parroquial. Parece claro, que para llevar esto a buen puerto, se necesita tiempo y los cambios constantes de los religiosos no ayudan mucho. ¿Qué hacer, qué pasos dar en este proceso de llegar a ser una parroquia solidaria y comprometida? .Os apunto algunos caminos.

### ***1- Primero: analizar la realidad.***

Ya sé que algunos están cansados de análisis de la realidad que no han hecho nunca, los han dado por supuestos. Ellos saben más que nadie, llevan cinco o diez años en el barrio, ¿cómo no van a conocer la realidad?. Puede que no la conozcan: las realidades sociales por definición están en constante cambio. No digo nada de aquellos osados, y los hay, que han debido comprender después de un análisis minucioso, que en su parroquia no hay pobres y necesitados.

Pues parece, que según datos del Gobierno (pueden ser más), en España hay más de dos millones y medio de parados. En torno al medio millón de inmigrantes, los ilegales, que son otros tantos, no los tienen contabilizados. Más de cuarenta y cinco mil presos, de los cuales el ochenta por ciento son toxicómanos. Superan el medio millón los gitanos. Y además otros grupos: mendigos y transeúntes sin techo, toxicómanos en general, sidosos, alcohólicos, mayores con pensiones de hambre, mujeres maltratadas (treinta y siete asesinadas en 1999), prostitutas, mujeres separadas sin cobrar las correspondientes pensiones. Seguro que podéis continuar la lista sin muchas dificultades.

No os digo nada, si acudimos a los datos de Cáritas. Hay en nuestro país ocho millones de pobres, según sus encuestas, (los que ingresan menos del cincuenta por ciento del salario mínimo interprofesional). Y aunque ellos distinguen entre pobreza extrema y moderada, esto supondría el veinte por ciento de la población española. Y digo yo que en algún sitio estarán estas gentes, que serán parroquianos de alguien.

Analizar la realidad concreta, el “territorio”, consiste en patear, no en visitar, en ser “vecino” (no me meto en cómo son nuestros edificios parroquiales), en recoger información desde diversos cauces. Lo primero que tendríamos que hacer después de tomar posesión, es hacernos socios de la Asociación de Vecinos del barrio, ponerse en contacto con el Ayuntamiento, los Trabajadores Sociales, relacionarse o presentarse a los diversos grupos o Asociaciones si los hay, y a las diversas ONG, a las Cáritas parroquiales...Es una exageración, pero es un contraste sobre lo que no solemos hacer. Lo mismo ocurre con los hospitales y colegios de nuestras zonas parroquiales, pues ellos son los que tienen los datos, y no sólo datos, en ocasiones pequeños proyectos de atención domiciliaria a los ancianos, ayudas familiares, proyectos de empleo...que podrán darnos una idea de los problemas que emergen e incluso posibilidad de que colaboremos.

Podéis ampliar vuestro análisis a los, muchos o pocos, que en vuestras parroquias están trabajando en algo social; en estos ámbitos no basta con la buena voluntad; que ellos también se enteren y aporten lo que conocen. Es un buen momento, sobre todo si es una ciudad, donde se vive más el anonimato, para crear los Enlaces de Calle: personas de ida y vuelta que transmiten lo que pasa en su calle o en su bloque. Y sobre todo no os olvidéis de engañaros por vosotros mismos, de estar en la calle. Puede que con todo, lleguéis a las mismas conclusiones, pero habréis salido y puede que os haya afectado. En este tema importa mucho sentirse afectado, por aquello de: “ojos que no ven, corazón que no siente”. Ahorrarse el esfuerzo no parece honesto, sobre todo si después tenemos que predicar.

Y aunque estéis en La Moraleja, ( que no es el caso), no os olvidéis del Tercer Mundo o de solidarizarse con las parroquias que están en el Cuarto Mundo, aquí mismo. Y sobre todo no olvidéis, que el que analiza la realidad, tiene que analizar sus causas. Aquí entra todo lo referente a la Justicia y la Paz. Y las causas suelen ser económicas, políticas, culturales, sociológicas...debéis estar avisados si pretendéis que vuestras palabras sean proféticas ( de eso hablan los últimos documentos incluso provinciales). Creo que esta reflexión sobre las causas no la da la gracia sacramental o el permanecer neutrales en un centro que todo lo iguala o todo le da igual con tal de no molestar (prudencia lo llaman).

Este análisis, o como queráis llamarlo, pide por otra parte que no seáis ingenuos y que pase a toda la Comunidad Parroquial, o que surja desde ella. Y éste sería nuestro próximo paso a dar.

## ***2- Segundo: hacerlo sentir general.***

Una vez detectados los problemas sociales de vuestro territorio, no solos, sino en Equipo, que podemos llamar animador y que puede ser el grupo de Cáritas u otros. En estos temas hay que evitar individualismos, carismas personales y como decía antes, ingenuidades; y la mejor manera de hacerlo es estar con otros; solos no se va a ninguna parte en estas lides. Este grupo animador que suele acabar casi siempre en grupo de trabajo, o ya era antes grupo de trabajo, se encargará de mentalizar a toda la Comunidad parroquial. Sí: como solemos hacer cuando queremos proponer a todos trabajar en la Pastoral Familiar o llevar a cabo una Misión Popular.

El grupo animador o de trabajo es imprescindible; por generación espontanea no surgen las acciones. Nuestras reuniones y Consejos Pastorales están llenos de “teníamos que hacer”, ”hay que” y de pocos que estén dispuestos a pringarse. El proceso es largo y pasa por el Consejo Pastoral, por la Asamblea Parroquial, por todos los Agentes de

catequesis, liturgia, adultos, jóvenes y sobre todo por las celebraciones (eucaristías mayormente). Hasta hacer sentir general que hay que trabajar y solidarizarse con los más necesitados de aquí y de allá. La mejor característica de lo que llamamos Comunidad parroquial es que son vecinos, que en su casa, en su familia o en la de enfrente, están y viven los excluidos y necesitados y esto hay que hacerlo notar.

Es de suma importancia que sea toda la Comunidad Parroquial la que se vaya sensibilizando. Y así, por poner un ejemplo, no nos costará ver como se sientan algunos jóvenes en las escaleras de entrada, que dan guerra, que algunos cristales acaban rotos y otras muchas cosas que podría contarte. Las escaleras de las iglesias suelen tener su erótica. No sé si os habéis dado cuenta de que en muchas han puesto una hermosa verja. Debe ser por aquello de la cercanía con los alejados de la Iglesia. Los símbolos a veces enmudecen las palabras, muestran lo que se piensa. ( Bueno es un lapsus, una tontería).

De poco sirve un grupo animador muy entregado en lo social, si la Comunidad entera no siente esto como algo constitutivo, algo tan importante o más que la catequesis. (No se amontonen haciéndose preguntas sobre su realidad parroquial). En esto consiste el ser enviado por la Comunidad. En este sentido, todo lo que sea comunicación sobre lo que se está haciendo nunca está de más.

Queda demostrado y contrastado que en muchas ocasiones el mismo proyecto social concreto: un hermanamiento con un país del Tercer Mundo, una casa de acogida..., es el que va haciendo en todos un sentir común con el compromiso y la solidaridad. La gente necesita algo que pueda ver y tocar. Con esto no os estoy invitando a que montéis vuestro propio “chiringuito parroquial”, más adelante hablaremos de esto, sino a que las acciones sociales entren por los ojos, como entra el Festival de Catequesis en Navidad.

### ***3- Tercero: intentar transformar.***

Los que quieran rondar el sobresaliente tiene un tercer paso intermedio. Y a no ser que tachemos a nuestros Obispos y a los Planes de Pastoral Diocesana o a nuestros propios documentos de ingenuos. Acentúan el vivir la solidaridad comunitaria e individual con un sentido de austeridad. En diversas ocasiones varios Obispos nos han invitado a vivir tres meses con el salario mínimo; el Obispo de Ciudad Real, para este Jubileo, nos plantea a todos que demos el uno por ciento de nuestros ingresos.

Tengo la sospecha de que en algunos aún quedarán ecos del 0,7 %, o de plantearse los ayunos de cuaresma y las abstinencias como ayunos solidarios. Pero hay muchas más propuestas: resistir las seducciones de las marcas, hacer un manual del televidente maduro, la acogida sencilla de los extranjeros, la lucha por los derechos de las mujeres, (también dentro de la Iglesia), el mentalizarse ecológicamente y defender la vida, el participar en la militancia política y sindical, la protesta contra los fichajes futbolísticos, la insumisión fiscal, la protesta contra la violencia, las minas, el armamentismo....Y en definitiva el crear en nuestras Comunidades parroquiales, en nuestras casas y familias, lo que Mardones llama “zonas liberadas”, “zonas verdes”, donde el compromiso y la solidaridad estén presentes.

No faltan ideas. Lo que no se acaba de entender es cómo igual que se propone a toda la Comunidad parroquial participar en la novena del Carmen y en la oración parroquial, lo cual no esta mal. En estos ámbitos sociales lo más que se les proponemos es participar de las Campañas, mejor dicho: colectas de solidaridad. Parece que hay otras muchas cosas que sugerir, que sin duda afectan más directamente a la vida. Si algunos piensan que sus Comunidades están aún inmaduras para proponerles esto, aparte de decidirlo vosotros, cuestionaría seriamente la labor de tantos años en las Parroquias.

Hay otras propuestas más sencillas que pasan por potenciar el voluntariado con nuevos miembros, fomentar y cultivar las vocaciones para todo esto en los grupos de jóvenes de las parroquias y colegios. Ofrecer formación adecuada y acompañamiento. Difundir los métodos de lectura creyente de la realidad. Organizar una Escuela de formación social, reflexionar sobre los acontecimientos que preocupan a los vecinos. Invitar a participar en todo movimiento ciudadano, crear espacios en las parroquias para todos aquéllos que viven el compromiso en el trabajo, asociaciones y familia y no hacia dentro de la Comunidad. (Aquí también estoy copiando: Plan Pastoral de la Archidiócesis de Madrid y de la Vicaría IV de Vallecas).

Este tercer paso hace referencia a algo más serio: lo llamamos “estilo de vida”. Los más osados hablan “de vivir el estilo de vida del Evangelio”, de “ser alternativa”. Esto del estilo de vida quizás necesitase una reflexión más detenida; ya he dicho que esto era para nota. Pero es una pena, que muchas veces esto ni lo planteamos y que de nuestros procesos evangelizadores y Comunitarios no surjan más significativas alternativas de vida, más opciones personales marcadamente sociales. En este punto, hay que ser sinceros, estamos bastante verdes, ¿con cuántos dedos de la mano puedes contar los parroquianos que están pringados en labores de lucha por la Justicia y la Paz, por los Derechos Humanos....?. Hemos avanzado en mentalización social, pero lo de transformar la realidad nos suele quedar a todos muy lejos.

### **3- Y PONER LOS MEDIOS SUFICIENTES:**

Describamos ahora cuatro de los medios importantes para que una parroquia pueda empezar a vivir el sentido del compromiso y la solidaridad, después o a la vez de haber seguido el proceso anterior. Son acciones concretas y disposiciones. Son sólo pistas y como tal han de tomarse.

#### ***1- Potenciar el grupo de Cáritas:***

Algunos prefieren llamarlo de Acción Social. En muchas ocasiones, de Cáritas tenemos una idea restringida, y sin embargo, es mucho más que en lo que algunas realidades suele significar. En general, en nuestras Cáritas suele predominar la gente mayor, (también aquí hay estadísticas), con una fuerte mentalidad asistencial, que se ha ido amortiguando con la formación, pero que perdura aún. La pobreza de hace veinte años no es como la pobreza y la exclusión de hoy y las respuestas tampoco.

Hoy se necesita todo un proceso de prevención-intervención-reinserción que pasa por: (solo enumero, se podría desarrollar más si alguien lo cree conveniente), Acoger, Detectar, Buscar (IR), Estar (el encuentro y el acompañamiento), Proponer (el dialogo,hacer propuestas), Responder (crear u ofrecer servicios), y Reinsertar. Está más claro que nunca que no basta con dar una bolsa de comida o hacer una hoja de caridad. Para todas estas tareas no sólo se necesita gente de buena voluntad, sino gente formada y en ocasiones profesionales. El debate entre profesionales y voluntarios no es preciso, pero: ¿cómo intervenir en la realidad sin unas mínimas técnicas?. Todos no somos psicólogos, ni trabajadores sociales o educadores de familia.

La complejidad que tiene hoy la pobreza y la exclusión exige a nuestros grupos de Cáritas estar siempre atentos, siempre aprendiendo y tener claras las respuestas a dar y los servicios que pueden ofrecer y crear. Por eso, una Cáritas parroquial sola, en ocasiones, no puede dar respuesta y necesita unirse en Cáritas Arciprestales, de Vicaría o Diocesanas. Sobre todo, en orden a la formación de sus voluntarios y a la puesta en práctica de proyectos concretos que solos no podrían realizar. Para ello en nuestras Cáritas se necesitan gentes abiertas y dispuestas a colaborar en

tareas que van más allá del ámbito parroquial.

Muchos son los retos que tienen planteados los grupos de Cáritas Parroquiales. Sólo apunto algunos más sencillos; tendremos tiempo de explicitarlos más:

+ Dotar a los grupos parroquiales de Cáritas de más personal: puede que pensemos que ya son suficientes para lo que tienen que atender. Solemos tener una mentalidad operativa, en el sentido de dar, pero Cáritas es mucho más que dar.

+ Esto supone trabajar siempre en Equipo (no me repito).

+ Incorporar nuevos miembros, sobre todo más jóvenes: les cuesta mucho a los jóvenes incorporarse a un grupo donde predominan los mayores o un cierto protagonismo. En los casos en los que suceda, es preciso hacerse preguntas serias. Los jóvenes pueden traer más movilidad y, una cosa importante, pueden ser enganchados por los Proyectos concretos. Tengo la tentación de hablar sobre la Pastoral Juvenil, la Comunidad Adulta o por qué se apuntan más los jóvenes a los proyectos del Tercer Mundo que a los de los excluidos que tienen en la trastienda de su propia ciudad. Pero me corto.

+ Proseguir o iniciar una oferta de formación: pero una formación, no sólo sobre su identidad, se necesita un conocimiento expreso sobre las técnicas de intervención. No son profesionales, pero tampoco, por ser voluntarios están llamados a la chapuza constante; en algunas ocasiones, sin un conocimiento suficiente su actuación es contraproducente.

+ Fundamentar su espiritualidad: sobre todo en la mística del desconcierto y de la opción por los pobres.

+ Acompañar todo esto: formación, espiritualidad y acción.

+ Estar en conexión y comunicación con toda la Comunidad Parroquial: sentirse enviados, informar, sensibilizar, proponer...

+ Coordinarse con otras instituciones.

+ Participar en algún proyecto concreto o crear los propios proyectos: con realismo, sin ingenuidades. No somos más de los que somos y no contamos más que con unos medios, en ocasiones reducidos.

Sin ánimo de ponerlo difícil, es preciso evaluar las fuerzas, tiempo, dinero, locales...que la Comunidad parroquial dedica a estas actividades y la repercusión que tiene dentro y fuera de la Comunidad.

## ***2- La Coordinación que viene:***

No sé si esto es solo una actitud, lo que sé es que es una realidad concreta. Dentro de un territorio, barrio y ciudad, actúan y trabajan diversos grupos y colectivos, con una incidencia clara sobre los pobres y excluidos. Que van desde el Ayuntamiento, hasta alguna ONG, Comités, Asociaciones, trabajadores sociales..., podéis estirar o encoger la lista según vuestra realidad.

Por diversas causas, estar coordinados con todos ellos y entre ellos es imprescindible. Primero: para que no lluevan las mismas ofertas y se solapen las actividades desde diferentes sitios. Por ejemplo, cuatro ofertas de alfabetización: ¿no será más sensato que sólo sea una o a lo sumo dos, y los demás apoyemos esas ofertas con nuestra colaboración?. Segundo: para no caer en la tentación de montarnos nuestros propios chiringuitos, si no es

imprescindible. Tercero: para aprender a trabajar con otros; es éste un reto eclesial interesante, el ecumenismo social.

Pero hay más. En principio, es a la Administración y los Ayuntamientos a los que les corresponden los temas más cruciales: trabajo, vivienda, salud, educación. No creo que ningún otro grupo tenga capacidad de contratar personal, hacer viviendas de protección oficial, montar un parque, poner un Centro de salud. Pero sí tienen capacidad todos los grupos coordinados de pedir, reivindicar, hacer notar que hay situaciones insalvables que deben responsabilizar a aquél a quien corresponde.

Pero la Administración, a la que hay que reconocer que ha extendido muchísimo su red social y el Estado de Bienestar, (palabra verdinegra de la que no te debes dejar embaucar), aunque en muchas ocasiones no se sabe con qué pretensiones, intenciones, preferencias e instituciones, tiene cosas, situaciones, personas a las que no llega. Y ahí es donde entramos nosotros, no como mera suplencia o simplemente como una competencia imposible y pretenciosa, ni en ocasiones como una aportación más, (en este apartado sería bueno volver a leer los Documentos de la Conferencia Episcopal Española y de la Comisión Episcopal de Pastoral Social: “La Caridad en la vida de la Iglesia” y “La Iglesia y los pobres” 1994 pg.107). La acción caritativa y social de la Iglesia surge de su propio ser, para completar intenciones, preferencias, intervenciones, proyectos, terapias, motivaciones, y colaborar.

Esto no debe suponer sumisión, sino un intento serio de crear redes sociales para dar una respuesta más completa a la realidad de la pobreza y de la exclusión. No debéis olvidar, y quizás es lo que tiene que aportar la parroquia, que, en todo esto, los más importantes son los pobres: a algunos les va la vida en ello, y esto es muy serio. Ellos son la referencia, no nuestras instituciones. Desde aquí, ciertas intervenciones no sólo deben complementarse, sino unificarse, salvando la identidad. Hay muchas fuerzas, dineros, locales..., infrutilizados por mantener nuestros montajes, y esto es una seria responsabilidad.

Los ejemplos de descoordinación en la sociedad diríamos civil, (miles de ONG), son alarmantes, y dentro de la propia Iglesia igual. Hoy parece que toda Congregación y parroquia, tiene que tener su propio proyecto independiente, (piso de acogida, trabajo con inmigrantes...). No se me vayan, esto no quiere decir que no sea importante hacer proyectos. Lo que quiero constatar es que hay que aprender en nuestras parroquias, y sobre todo en el campo social, a trabajar con otros. Apoyar, estar, contrastar nuestras ideas, nuestros proyectos, nuestras terapias, nuestras maneras de hacer, y aportar lo que creemos que son nuestras señas de identidad, lo que nos mueve. No es fácil, y podríamos hablar aquí largo y tendido, sobre el tema de aprender en la Iglesia a vivir en minoridad, o del tema de las subvenciones.

Se impone, pues, la Coordinación para ser no sólo más efectivos, sino para “enriquecerse” mutuamente y aprender otro estilo de participación eclesial. Es lo que llamamos “ecumenismo social”. No estaría mal empezar por la propia Iglesia, pero con otras instituciones que llamamos civiles. Es éste un fuerte punto de enganche (los más teológicos, pueden leer aquí el libro de J. B. Metz “Más allá de la religión burguesa”).

Volviendo a lo práctico, sería positivo, que en esta línea muchos de nuestros grupos de Cáritas o de Acción social se convirtieran en buenos “mediadores sociales”. Me explico: para esto hay que conocer todos los grupos que están trabajando en un mismo territorio, barrio, ciudad, Comunidad Autónoma, Estado. Hay que hacer un fichero, direcciones, teléfonos, contactos. Visitar y colaborar con los más cercanos, hacerse una idea de cómo están trabajando, qué exigen, qué terapias, qué formularios. Un Equipo de trabajo conectado estaría ya realizando una estupenda labor social.

Hay que derivar. Puede llegar a Cáritas un toxicómano; vosotros no tenéis por qué tener un proyecto, un piso de acogida, una terapia o saberlo todo sobre toxicomanías. Pero conectados, podéis conocer las diversas terapias, dónde hay listas de espera, dónde lo acogen mañana, cuál es la más cercana. Tendréis que derivar. Pero no os basta con esto; tendréis también que acompañar. Siguiendo con el ejemplo, no basta con llevarle a un Centro y problema solucionado. Puede que lo llevéis hoy y este de vuelta antes que vosotros, suele suceder. Tenéis que saber su situación, sus motivaciones, qué es lo que pide. No olvidéis que no es un usuario, como piensan algunas Administraciones. Tendréis que acompañar también sus momentos en el Centro, sus progresos y retrocesos y sobre todo tendréis que acompañar su reinserción cuando vuelva a su casa, a vuestra zona parroquial. No os cuento más.

Otros procesos no necesitarán un Centro o instituciones, pero necesitarán que les hagáis papeles, les acompañéis a las instituciones, les exijáis que aprendan ellos a moverse, a tener la casa en condiciones, a administrarse...quién sabe. No estaría mal que nuestros grupos de Cáritas se pateasen las calles; muchos de los organismos oficiales no salen de sus despachos y locales. En definitiva, que en esto de la Coordinación, ya estaría bien para empezar con que fuésemos unos buenos “mediadores sociales”.

### ***3- Suscitar los grupos misioneros de ayuda al Tercer Mundo:***

En nuestro caso tenemos una referencia clara: PROCLADE. No creo que sea necesario apelar aquí al espíritu misionero, constitutivo de toda Comunidad parroquial. Las posibilidades en este campo también son innumerables, desde el Hermanamiento con una parroquia del Tercer Mundo hasta el apoyo a proyectos concretos, el apadrinamiento, el comercio justo, el apoyo con voluntarios...

Hemos avanzado bastante en esto. Quizás a nosotros y a nuestras Comunidades nos falten otros criterios. Entendemos lo misionero con un concepto reducido, sin hacernos preguntas sobre el sistema Neoliberal, los diferentes modelos de desarrollo, los intereses ocultos, la calidad de la ayuda, lo que significa la Deuda Externa, los procesos de liberación de los pueblos. Y no se trata de parchear, hay que ir a las causas. Se suele evitar un análisis global, pero en un mundo que algunos llaman aldea global, estamos necesitados de pensar y actuar también globalmente.

Con todo, es preciso continuar el camino: jornadas misioneras, exposiciones, venta de artesanía, publicaciones, presencia de los misioneros en nuestras Comunidades parroquiales, ayudas económicas, preparación de voluntarios. Decía que las cosas suelen entrar por los ojos. Creo que nos falta en nuestras parroquias organizar mejor todo esto y darlo aún más fuerza. La definición de la iglesia es ser misionera, y una parroquia que quiere ser comprometida y solidaria no puede encerrarse en sí misma. Nota tonta: si algunos dicen que no encuentran pobres y excluidos en sus parroquias, aquí tienen una salida. Ahora, en serio, el Tercer Mundo también está llegando al Primero en forma de patera, y el trabajo con inmigrantes se está convirtiendo en un reto para todas nuestras parroquias. Debemos estar atentos.

### ***4- Crear un grupo de Justicia y Paz:***

Y esto no sólo porque, como nos recordaba el P. Abella en el escrito ya citado:., “no debe faltar en ninguna de nuestra parroquias”(pg.14), sino porque este grupo de Justicia y Paz e integridad de la Creación tiene su propio espacio. La dificultad, primero para entenderlo y después para crearlo, habla de que hay ciertos temas sociales que no tenemos claros. Algunos se preguntan: ¿para qué sirve un Secretariado o Comisión Congregacional o Provincial para estos temas?, como no van a cuestionarse la necesidad de crearlo en sus parroquias...

Este grupo, por una parte, hace referencia a la acción directa parroquial a través del grupo de Cáritas parroquial y por otra, a la solidaridad y acción directa en el Tercer Mundo a través de un Hermanamiento, una ONG...y también a la necesidad de contacto y coordinación con otros, de aquí y de allá. Hace referencia a todo lo social, y bien podríamos llamar a este grupo: el grupo animador. No quiere decir esto que en este grupo sólo se reflexione o se hagan papeles; sus integrantes pueden ser algunos de los que trabajan en Cáritas, en una ONG, en un proyecto concreto. Quedará más claro explicando sus ámbitos de actuación:

+ La reflexión: reflexionar sobre la realidad social: parroquial, nacional y global y sus causas. Proponer análisis de la realidad económica, sociológica, política, cultural. Invitar a un proceso de reflexión sobre diversos acontecimientos y situaciones.

+ Sensibilizar: a la Comunidad Cristiana parroquial sobre las situaciones de injusticia a nivel parroquial y general: charlas, campañas, conferencias, publicaciones.

+ Coordinarse: con otros grupos de Justicia y Paz: de parroquias, arciprestazgos, Vicarías, Diócesis, Congregaciones, CONFER. Y con otros grupos: Amnistía Internacional, Médicos sin fronteras, Greenpeace, O,7,...

+ Denunciar: las actitudes y hechos contrarios a los derechos humanos, la justicia, la paz, y sobre todo informar y proponer acciones en situaciones urgentes de nuestro propio entorno u otros: sumarse a manifestaciones, comunicados, declaraciones, presionar, crear redes de presión a través de Internet y otros medios.

+ Y lo más importante: potenciar en la Comunidad parroquial lo que hemos definido en el tercer paso del segundo apartado de este escrito: como participación ciudadana, transformación de la realidad, estilo de vida o creación de zonas verdes y liberadas.

Como veis, este grupo tiene tarea: es el Equipo animador de todo lo solidario en la parroquia: Reflexiona, sensibiliza, propone y sugiere pistas de futuro, trabaja directamente y va marcando la línea parroquial en torno a todo lo que signifique acción social, compromiso y solidaridad. Sin duda es sólo una forma práctica de organización. En muchos casos, ante la inexistencia de este grupo, el grupo de Cáritas tendrá que hacer de todo. Lo importante para no perdernos, es que los cuatro aspectos o medios que he desarrollado aquí, deben contemplarlos nuestras parroquias. No os hagáis líos, cada una a su nivel, pero sin pausa. Éste es sólo un modelo, transportable o no a vuestra propia realidad. No os quedéis en la organización, sino en las pequeñas intuiciones de fondo.

#### **4- NOTA FINAL:**

Pues ya lo sabéis, para llegar o ser una parroquia solidaria, primero: hay que situarse. Segundo: comenzar un proceso que pasa por analizar la realidad, hacerlo sentir general de vuestra Comunidad e intentar transformar, vivir un estilo de vida y crear zonas liberadas. Y tercero: hay que poner los medios suficientes, que pueden ser: potenciar el grupo de Cáritas, Coordinarse, suscitar los grupos misioneros de ayuda al Tercer Mundo y crear un grupo de Justicia y Paz. Como veis, son todos los titulitos de este escrito. Con esto no está todo tratado y nos han quedado temas muy importantes en el tintero. Espero que después en el dialogo y esta tarde en los grupos, puedan surgir todos esos temas que estáis pensando.

Como sois muy perspicaces, habréis notado que este escrito es un poco provocador, (es su intención, para que no os aburráis al leerlo) y que incluso está pensado en un sentido coloquial y de exageración. Mi profesor de francés decía que cuando fuéramos a hablar ese idioma, exageráramos los oscuros, así los franceses nos entenderían la mitad. Yo también he exagerado los oscuros; espero que si no se entiende la mitad, al menos, se entienda algo.

Puertollano, 31 de Diciembre de 1999.

Julio César Rioja.